

Reflexiones, pensamientos e historias

28 de enero

Dijo también a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, esta parábola:

«Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: “¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano.

Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias.” En cambio, el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!”

Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.»

Lc 18,9-14

Siempre que logres algo bueno agradece a todas las personas que te ayudaron, también a aquellos que no interfirieron en tu negocio, pero, sobre todo a Dios. Sé humilde, porque si bien es cierto que tus logros te colocan en un plano privilegiado, no es bueno que te sientas superior, mucho menos menosprecies a los que apenas inician su camino, por el contrario, tiéndele la mano al prójimo, para que llegue a donde tú estás, porque de eso se trata la vida: de llegar juntos a la meta, de no estar solo al final del camino. Porque ningún ser humano es superior a otro. Todos somos iguales. Posiblemente alguno tenga más riqueza, más bienes, más conocimientos, pero, sigue siendo un cuerpo y un alma, en eso todos somos iguales. En algún momento todos rendiremos cuentas ante Dios, no importa cuando, pero todos devolveremos a la tierra nuestros cuerpos y nuestro espíritu tendrá la oportunidad de trascender sin lo que poseía en la tierra. Por eso, nunca externes lo que no eres, nunca presumas lo que no tienes, nunca le mientas a quien no amas, a nadie le quites artificiosamente sus bienes, ni te beneficies con falsedad hacia otros, todo aquello que obtengas indebidamente se regresará con mayor potencia hacia ti. Por ello siempre condúctete con verdad, trabaja honestamente, comparte cuando puedas con aquel que más lo necesite, ama de verdad, disfruta de la vida y avanza siempre de la mano de los demás, has feliz a los demás y serás feliz por consecuencia.

Volveremos a la tierra de donde surgimos inevitablemente.

